

Revista Literaria Semanal

AÑO 1.º

SUSCRICION.—2 rs. al mes en todas partes.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 11 de Mayo de 1881.

NÚM. 10.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Calle de la Rúa. 10.
CORRESPONDENCIA.—Sacramento, 2.

SUMARIO.

GRABADO: Romería del Cristo de Morales.—TEXTO: Advertencia.—Crónica general, por Don U. Alvarez Martinez.—El mes de Mayo (poesía), por Don Mariano Perez.—Nuestro grabado.—Cosas de muchachos (poesía), por Don Joaquín del Barco.—Higiene pública, por Don Mariano Perez.—El Bendito Cristo de Morales, por Don U. Alvarez Martinez.—Notas y Noticias.—Tertulia.—Anuncios.

• ADVERTENCIA.

Los Sres. Suscritores de fuera de la capital que se hallan en descubierto del pago de sus suscripciones pueden remitir en sellos de franqueo á esta administracion el importe de aquellas hasta el 15 del mes actual: pues en otro caso serán considerados baja en adelante y tendremos provision de suspender el envío de los números del periodico

CRÓNICA GENERAL.

No se puede vivir en Rusia. El país tradicional del frio tiene hoy por enemigo permanente al fuego, la agitacion se colma por instantes, las proclamas nihilistas se reparten allí con la misma frescura que si fuesen candidaturas electorales, y no basta una policia casi investida de ubicuidad para contener el movimiento. Un jóven nihilista pide con toda necesidad una audiencia á Alejandro III, éste se la otorga no sin que se le sujete ántes á un minucioso registro del que resultó no llevar cosa explosiva ninguna. El jóven dico al Czar con la misma serenidad que si le pidiera lumbr para un cigarro, que vá de parte del Comité ejecutivo nihilista á amonstarlo que si no conduce la política á gusto de aquel, correrá la suerte que su padre. Excusado es decir que desde allí lo condujeron á un calabozo sin que diese las menores muestras de intranquilidad.

Créese que si no se malogran en Rusia los talentos tan precoces como este, dentro de poco sin dificultad podrán encontrarse nihilistas hasta en la sopa.

**

En cada pueblo del Perú dicen que hay ahora un Presidente de la República, y Lima se considera muy probable que venga á parar en limon si continúan las revueltas políticas.

En cuanto á nosotros, estamos decididamente por las naranjas, pongo por testigos á los expedicionarios al Cristo de Morales.

**

Pero donde se trata de cosas de verdadero interés es en París. No me refiero al tablon que se cayó el otro dia en el boulevard Hausman haciendo á unos transeuntes varias descalabraduras que condujeron á alguno á la eternidad. De lo que hablo yo es del Consejo monetario que en esa ciudad está reunido para tratar entre varios representantes europeos acerca de la moneda corriente. El Sr. Moret, nuestro digno representante, ha dicho en francés cosas muy aplaudidas. La decision está, sin embargo, dudosa.

Créese que se pedirá informe para mejor proveer á una comision de maestros de escuela.

**

En España es efectiva en esta semana la preocupacion por las elecciones y hemos tenido considerable número de ciudadanos metidos nominalmente en el cántaro esperando la sentencia del escrutinio. Pero no han faltado algunos distraidos que sin fijarse en que el período del sufragio prohíbe toda baja en el personal, se han suicidado por variedad de instrumentos y sistemas. Siguo en Madrid completándose el proyecto de las fiestas de Calderon de la Barca que, empalmándose con las de San Isidro Labrador, abren el apetito de acercarse á la privilegiada villa con el halagüeño atractivo de los precios baratos de viaje.

Solo maldocirá estas fiestas una institucion de la villa. La administracion de consumos.

**

Postrimerías electorales tan tranquilas como siempre suelen serlo en Zamora, pascos matinales y vesp-

tinios en Valorie y en San Martin, setenarios en San Cipriano, romerías y alguna que otra reunion particular, hé aqui la crónica de Zamora. Nadie se tira por el balcon, ni se administra ninguna disolucion de fósforos de Cascante, no hay duelos ni horrores ningunos con que poder impresionaros. Dios nos permita decir siempre lo mismo.

Cada vez se va teniendo en más estima á las mujeres. Por la blanca mano de una jóven de veinte años daría un galan cualquiera cosa; una mujer *de su casa* vale un tesoro, esto es indudable; pero en la actualidad la parte más pequeña se paga un díneral. En los tribunales de Nueva-York se presenta una demanda reclamando 50.000 pesos de indemnizacion á instancia de la madre de cierta niña de seis años contra el propietario de un Museo de fieras.

Un mono se habia escapado de su jaula, y muy callandito se subió al balcon donde estaba la niña y la arrancó de un mordisco la nariz.

El público se halla admirado del precio que alcanzan las narices femeninas á los seis años.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

EL MES DE MAYO.

Me place ver oceanos
de preciosas margaritas,
que sobre el nuevo ropage
del prado y plantas, titilan
al impulso de las auras
que dulces las acarician,
y el cristalino arroyuelo
cuando suave se desliza
entre sauces que á besarlo
graciosamente se inclinan.

Me place oír el murmullo
misterioso de las brisas
y los ecos plañideros
de parleras avceillas,
y ver, al alba riente,
tesoros de poesía
que, de fulgor inundado
el sol, luego diviniza.

Al vespertino crepúsculo,
me place, sobre la cima
de un montecillo, las nubes,
del firmamento prendidas,
contemplar, con rojás franjas
que al oro y la grana imitan;

Y en la silenciosa noche,
de su corte circuida,
ver la lámpara argentada
que de amor rayos fulmina...

Me place tanta belleza...
los mundos de maravillas
con que se engalana Mayo,
me placen y me fascinan,
y en mi pecho, de la fé,
siento la antorcha más viva
y, aunque flébil, una nota
dulce arrancan á mi lira,
que acorde con el suspiro
amoroso de las brisas,
hendiendo el espacio dico
Este mes es de MARÍA.

MARIANO PEREZ.

NUESTRO GRABADO.

La vista de la romería del Santo Cristo de Morales no podía faltar en una revista que procura contener dibujos de Zamora: tomada desde la conclusion de la pradera baja, aparece en el grabado en toda su extension el aspecto del sitio á que acude alegre y devota gran parte de los habitantes de la provincia y muchos de las vecinas.

La fundacion del Santuario y de la romería es evidentemente anterior al siglo XVI, pues hasta esa fecha hacen mencion de ella los más antiguos libros parroquiales. El origen solo se explica por la tradicion antiquísima conservada por el pueblo, de que habiendo venido en cierta ocasion unos vecinos de Morales á satisfacer un foro en trigo, vieron en la panera del receptor, entre otras imágenes antiguas, la de Cristo crucificado, la cual rogaron al dueño les vendiese, como así se hizo, cargándolo ellos en su carro y tomando la vuelta á Morales. Pero hé aquí que al llegar al sitio donde está la ermita y en que entónces no habia nada edificado, el ganado se niega á pasar del sitio, y por más que bajan la carga, por más que mandan por nuevos tiros de refresco, el carro no pasa de allí, y considerando el hecho disposicion providencial, se dejó allí la imagen comprada, construyendo para su estancia esa ermita. Dícese que la ciudad y el vecino pueblo de Morales sostuvieron un pleito sobre la jurisdiccion á que pertenecía el santuario por hallarse éste precisamente en el límite de los dos, y por eso se colocaron de uno y otro lado los dos árboles para marcar la intermediacion de la iglesia.

Hasta aquí la tradicion. Lo que de cierto se sabe es que van en ese dia en rogativa algunos pueblos, para albergar los comisionados de los cuales y dar habitacion al ermitaño, se construyó la casa contigua. Desde el año 1811 al 19 estuvo la imagen en Morales á causa de los grandes desperfectos que en la iglesia causaron los franceses, de los que se dice que la pusieron fuego, verificándose entónces las romerías en el mismo Morales. Había por ese tiempo tambien otra pequeña ermita al otro lado de la carretera frente al lugar en que hoy se halla la nueva, que desapareció en aquella época y se reconstruyó la actual.

Los dos árboles seculares y solos que de una y otra parte del edificio se levantan, parecen dos colosos centinelas del Santuario que representan las dos jurisdicciones municipales entre las que está aquel enclavado, y son dos testigos mudos de la antigüedad de esta fiesta popular.

Hay quien calcula que han presenciado más de cuatrocientas romerías.

COSAS DE MUCHACHOS.

I.

Jugando en una plazuela
allá en mis primeros años
con Pinticas, Baldomero,
Quinicos, Filuco y Gato,
todos muchachos traviesos
y malos como muchachos,
nos sorprendió la campana
que nos llamaba al rosario.

«Vamos ya,» decian unos,
y otros decian, «no vamos,»
hasta que vimos al cura

que con la caña en la mano,
á esto quiero, á este no quiero,
á uno pillo al otro alcanzo,
como á ovejas descarriadas
á todos nos fué llevando.

Pepe y yo fuimos los últimos
que al templo nos acercamos,
y viendo que el sacristan
estaba echando un cigarro
á la puerta de la iglesia,
convinimos entre ambos
no permitirle la entrada
sin precaver el fracaso.

Yo me quité una correa
con que ataba los zapatos,
y amarrando el picaporte
de la puerta, muy ufano
seguimos hasta las gradas
cual si hubiéramos ganado
la batalla de Sedam,
de Waterlloo ó de Lepanto.

A poco unos fuertes golpes
en la puerta resonaron
con tanta y tanta insistencia,
que el cura veloz cual rayo
pidió una luz al momento
y seguido de un monago
se dirigió á ver la causa
de aquellos fuertes porrazos.

Deshecho que fué el enredo,
cantó el sacristan de plano
sospechando quienes fueran
los autores del milagro,
y Pepe y yo conducidos
en la sacristía entramos,
llevando por tal hazaña
con el cingulo unos lapos
de padre y muy señor mio
y amigo muy estimado.

II.

Llegó la Semana Santa
y por consiguiente el acto
de confesar como buenos
y cumplir como cristianos,
y acercándome contrito
al pié del confesonario,
le dije al padre «me acuso
de ser autor del escándalo
que hace poco hubo en la iglesia,
y arrepentido del caso
espero la penitencia
que merezcan mis pecados.»

Sonrióse el confesor
al verme tan cabizbajo,
y acariciando mi pelo
suave y negro, con sus manos,
me contestó: «mira, hijo,
los chiquillos que son malos
es necesario que encuentren
la pena tras el pecado,
y tu ya tienes bastante
con aquellos cingulazos.»

Y dándome tres confites,
uno encarnado y dos blancos,
tan grandes como avellanas
y más bien duros que blandos,
salí del sagrado templo
prometiéndome ser un santo,
y creo haberlo cumplido.....
aunque debiera callarlo.

JOAQUIN DEL BARCO.

HIGIENE PÚBLICA.

Salus populi suprema lex est.

Es indudable que el aire, no solo tiene el poder de obrar sobre nuestros tegidos, sino el de modificar, algunas veces, la testura de los órganos y de hacerles sentir siempre las cualidades que posee, ya sean beneficiosas, ya nocivas.

Sentado esto, fácilmente se comprenderá que, si aquel, por su naturaleza, es un elemento inocente y necesario para que las respectivas funciones orgánicas se ejecuten bien, si sus cualidades químicas están en la debida proporción; cuando, por cualquiera circunstancia, se alteran aquellas cualidades, debemos considerarle como un veneno ó á lo ménos como nocivo, pernicioso é impropio para la respiración, siendo con frecuencia causa más ó ménos activa, predisponente ú ocasional de esas fiebres graves que en los meses de Junio, Julio y Agosto, especialmente, suelen presentarse con un sello de malignidad que las hace difícilmente seguir de las do otras épocas del año; cuyo origen suele escaparse, en aquellos momentos, á la perspicacia de nuestros sentidos y resisten á los científicos medios de investigación.

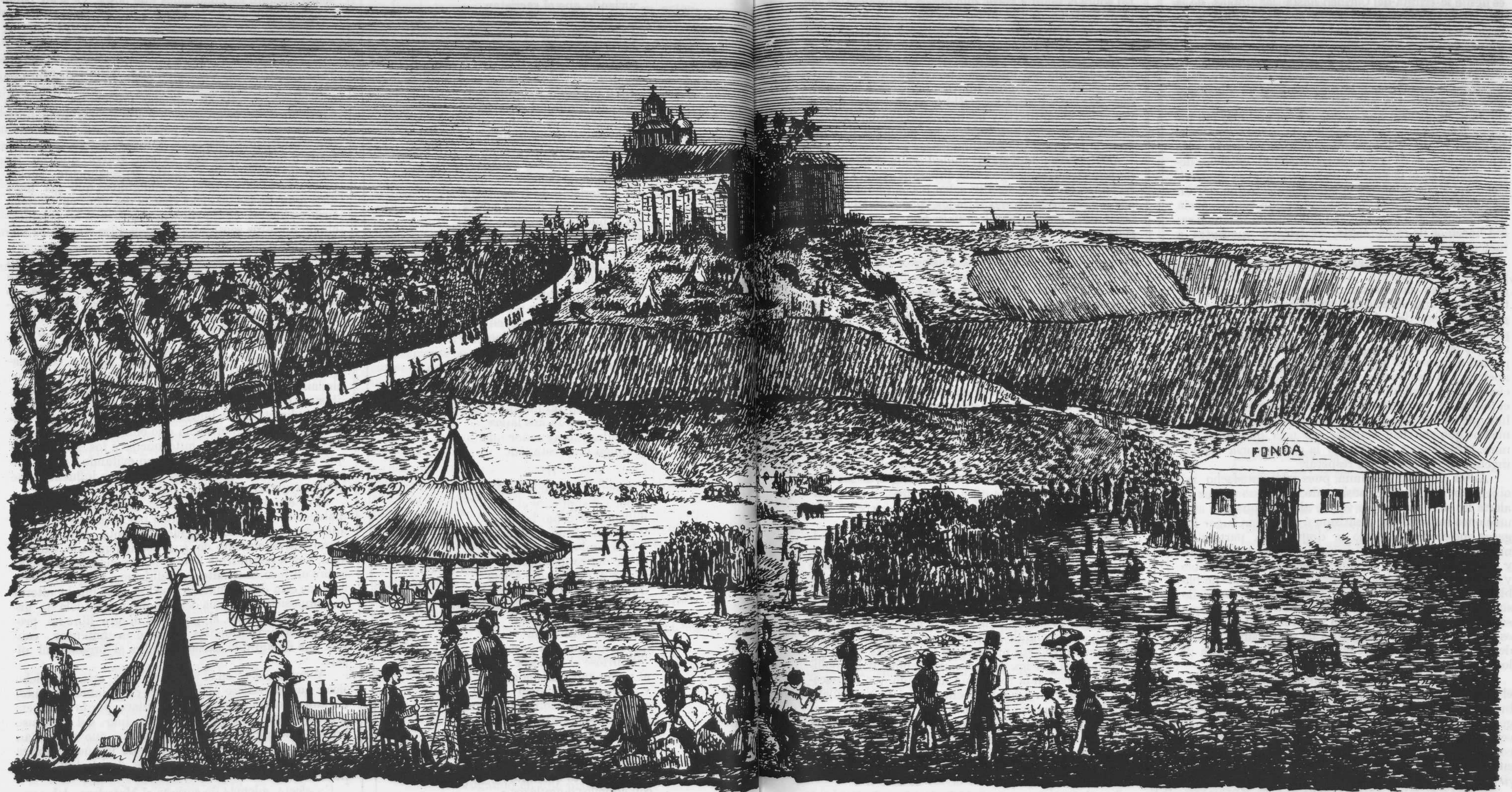
Sabido, es, por otra parte, que en una ciencia tan complicada y extensa como la medicina y más aún tratándose de una de sus más importantes ramas, la higiene, solo el médico, con el caudal de sus conocimientos, puede descubrir las causas que en una población existen de las enfermedades endémicas ó epidémicas y aun contagiosas que pueden sobrevenir, y por consiguiente ese sacerdote de la ciencia, cuya sagrada misión es la de velar por la salud de sus conciudadanos, es el único que tiene el deber ineludible de ilustrar á las autoridades sobre todo aquello que directa ó indirectamente puede alterarla, á fin de que, penetradas de la importancia que entrañan siempre las medidas que tienden á anteponerse á los sucesos deplorables, lo remuevan á tiempo evitando, mejor dicho, destruyendo la insidiosa y maléfica influencia que pudiera ejercer en la salud pública.

Por eso mismo yo, el último de los médicos de la población, aunque el primero ó por lo ménos como el que más, interesado en el mejoramiento de la misma y muy especialmente de sus condiciones de salubridad, voy á permitirme llamar la atención de aquellas sobre un foco constante de mofetismo, comprendiendo bajo de esta denominación todo lo que puede alterar la composición química del aire impregnándole de gases ó principios que, si por estar al aire libre no producen siempre accidentes graves é instantáneos, causan una desagradable sensación sobre el órgano del olfato.

Y entrando ya en el objeto de este artículo, debo decir que me refiero al Matadero y sus inmediaciones, en una extensión que puede calcularse por la distancia que hay desde aquel hasta el principio del descenso por la parte que corresponde al camino que desde San Lázaro conduce á la estación y desde la nueva fábrica de cal á la carretera de la ronda, es decir, al pié de la población,

En efecto, además de carecer el Matadero del agua necesaria para su cotidiana é indispensable limpieza, el paraje á que ántes me he referido, es el destinado á recibir los excrementos, sangre y demás desperdicios de los animales que allí se sacrifican para el diario consumo de la población; y allí están los muladares que con el estiércol de las cuadras y corrales permanecen fermentando la mayor parte del año; allí se arrojan los animales muertos sin que nadie se ocupe en averiguar de qué murieron; allí se depositan las aguas mayores y menores de una gran parte de la población,

ZAMORA



ROMERÍA DEL CRISTO DE MORALES

y allí, en fin, se respira una atmósfera mefítica y pestilente por los principios deletéreos de que se apodera el aire, (gases hidro-sulfurosos ó acaso el hidro sulfato de amoniaco) cuya fuerza expansiva no se puede calcular por estar en razon del calor, de la humedad, de las corrientes de viento y de otras circunstancias, pero que en los meses de más calor puede asegurarse que es desde la ermita del Cármen hasta las tapias de la josa de la viuda de D. Nicasio Gallego y desde la fábrica de cal hasta todo el trayecto de la carretera de la ronda (de 100 á 150 metros de extension); debiendo advertir que, en algunas ocasiones, se deja sentir la desagradable impresion que en el olfato produce, en la carretera que conduce á la estacion y aun en las casas más inmediatas á la muralla.

Pero no se crea que es este solo el mal que tan perenne foco de infeccion y pestilencia puede producir; he dicho y vuelvo á decir que puede tener parte más ó ménos activa, ya como causa ocasional, ya como determinante en el desarrollo de fiebres graves endémicas ó epidémicas, que el vulgo suele decir que son un castigo del cielo y que en realidad es una consecuencia de la incuria, del menosprecio que cuando tenemos salud hacemos de estas cosas, al parecer inocentes é inofensivas.

Digno es de elogio, no se puede negar, el celo desplegado por el Excmo. Ayuntamiento de la capital con la valiosa cooperacion de sus ilustrados médicos titulares y junta de sanidad en todo lo referente á higiene pública; de mil plácemes es merecedor por la preferente atencion que le merece el arbolado, pero aunque es una verdad que las plantas tienen la propiedad de absorber aquellos gases impropios y aun nocivos á la respiracion de los animales y de proporcionarles en cambio los que le son más necesarios, en el paraje de que me vengo ocupando, es insuficiente; hay que sanificarlo, ¿cómo? No es mi ánimo indicar los medios que conviene emplear, por más que no los ignore: atribuciones son esas de la competencia de los ingenieros y yo las he de respetar.

Antes de soltar la pluma, pues está satisfecho mi objeto hoy, he quedar consignado, para que mi voz de alerta no se interprete de voz de alarma, que mis afirmaciones respecto del mefitismo á que dan lugar los gases que en dicho paraje se desprenden, particularmente durante los meses de más calor, se refiere *solo y en la actualidad* á una sensacion desagradable y nauseabunda en el órgano del olfato, pues si he hablado de males más ó ménos graves, en cuyo desarrollo suelen tener una parte más ó ménos directa, es porque son terribles, desastrosos, una vez presentados, y claro es que como medida higiénica de grandísimo interés debe evitarse su probable cooperacion, aun á costa de los mayores sacrificios.

Y no lo dudo el Excmo. Ayuntamiento; si ha de ser el pastor que, tocando la tierra con el cayado, haga brotar de la rosa raudales de salud, que este pueblo generoso y aún las generaciones venideras le agradecerán, tenga presente para norma de sus actos el lema con que, por juzgarlo tan sábio como humanitario, he encabezado este pobre artículo, *Salus populi suprema lex est.*

MARIANO PEREZ.

EL BENDITO CRISTO DE MORALES.

Así lo llama todo el mundo en la comarca y justo es que un periódico comarcano lo llame también así. Y si en Madrid, el pueblo por excelencia despreocupado, tiene aún sus preocupaciones con su San Isidro, y

enloquece en la expectativa de su romería, bien puede explicarse que la sencillez de costumbres que conserva nuestro país, acuda con entusiasmo á esas fiestas devotas y populares.

Las vísperas de ese día se suelen, es cierto, solemnizar con gran degollacion de reses lanares y de cerda que la gente se va á engullir en convenio comanditario sobre el mantel verde que ofrece Naturaleza en las inmediaciones de la ermita; pero hay que advertir que antes del festin pocos zamoranos habrá que no hayan entrado ya en el templo á hacer sus devociones por el Santo Cristo. Hacía ya días que los campesinos de tierra del vino se andaban poniendo de acuerdo y preparando sus calzones nuevos para venir á la pradera, las cofradías de los pueblos se disponían á ir en procesion al santuario y las mozas preparaban las castañuelas, los chapines bajos y los pañuelos de lentejuela y las cintas para los moños.

Entretanto, aquí en la ciudad cada pastelería es un ministerio, cada figon una direccion general de operaciones culinarias: de allí salen los corderos asados, por piaras, los *tostones* dorados, por manadas y en las huertas circunstantes se hace gran siega de lechugas para dar escolta y sabroso acompañamiento á los fritos. Se sangran desapiadadamente los toneles de ló añejo y se hace un incesante trasiago á las botas, barriles y corambres, y se conciertan, en fin, las graciosas artesanas con los buenos chicos de la ciudad y las damas elegantes con los simpáticos caballeros para ir en compañía al privilegiado paraje, objeto de nuestra particular atencion.

Llega al fin el día, y aquí es el trasportar bachillas atestadas de municiones de boca, aquí es el ver por la mañanita bajar cuadrillas animadas por debajo de la Goberna, atacar furiosamente los coches de José y de Ricardo y de otros apreciables muchachos, embanastándose alegremente en los vehículos el señorío con sus elegantes trages, la burguesía con sus trapitos de acristianar y el pueblo con sus adornos de fiesta; el sombrero de la dama junto á la mantilla de rocador y del pañuelo á la cabeza; suenan los látigos de los mayores, rompe el campanilléo de los tiros, y los ómnibus con copete parten como centellas en direccion á la ermita.

Está ella ya completamente impenetrable; los aldeanos de los alrededores llevan allí misas bastantes para redimir todas las ánimas del purgatorio, en donde se sabe por fidedignas correspondencias que no hay ningun inquilino de esta tierra por la mucha devocion y bondades que tienen. Ofrendas hay de milagros obrados por la venerada imágen, y los ayuntamientos que tienen derecho de hospedaje en la casa contigua, van llegando con sus procesiones y cofradías.

Andan ya por las praderas en bandadas los pollinos que tienen en la yerba una merienda que no necesitan preparar en ninguna cocina, pues la Naturaleza sábia les ha dispensado de llevar sus alimentos á cuestas para que puedan llevar las nutridas alforjas de sus dueños, y cerca de la ermita revientan á tocar la gaita los tamborileros desde que sale el sol hasta que viene la noche, y á su *vera* danzan sudando el quilo los labradores sencillos.

La gente pasa y repasa de la pradera de arriba á la pradera de abajo, se extienden por todas partes compañías de comensales que pasan el tiempo en apacible yantar, corre á raudales la *limonada* que suelen turnar en el poder con el *aceite de anís* de Puga, y se oyen chistes dichos con roncadas voces atragantadas de pan *arrollao*.

El sol preside y da esplendor á la fiesta desde el límpido sólio de los cielos, pero los remeros que no aguantan esta achicharrante presidencia, se suelen me-

ter en las fondas de lona que aquí y allá se encuentran donde se almuerza ó come con todo sosiego y baratura, mientras otros más aficionados al calor y al movimiento, saltan en el baile de los *agarraos* al son del cornetin y del trombon.

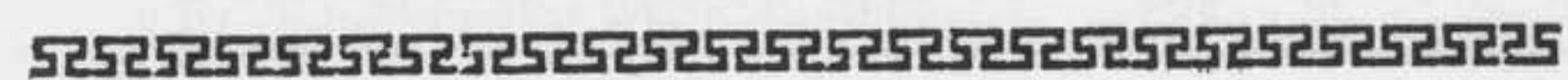
Se despachan á celerines las avellanas y cacahuets y no hay chiquillo que vuelva á casa sin haberse comido dos parejas de guardias civiles de pastaflores de los que venden en los puestos de dulce. Sugetos hay que duermen á la bartola y boca arriba sobre el santo suelo bien atiborrados de *presas* condenadas á cadena perpétua en los presidios del estómago, aunque algunas suelen conseguir su libertad por distintas vías cuando el dueño del establecimiento penitenciario se empeña en meter en el calabozo más *presas* de las que buenamente caben en él.

Pero, al fin, las vituallas se consumen como la actividad y el día; y mientras unos pasean en el bosque de Valorio, que la animacion llega en tal fiesta de polo á polo de la ciudad, y otros ménos bullangueros se entretienen en dar vueltas en San Martín, los coches vuelven atestados desde el Cristo á depositar sus variadas cargas en Cabañales, donde espera gran concurrencia de curiosos, y á poco rato la callada noche sustituye al bullicio del día en la pradera, trocada entonces en silencioso huesario de restos respetables que algunos perros husmeadores aprovechan entretanto haciendo entonces una segunda romería.

Y si es, pues, ésta del Cristo tan popular y característica de esta tierra, no nos ceasuraremos el que entre nuestros grabados nos atrevamos á *sacar el Cristo* y consideraremos que nuestro entusiasmo, como naturales del país, por sus costumbres, hace perdonables nuestros defectos en gracia de nuestros buenos deseos.

Así el bendito Cristo os haya librado de cólicos é insolaciones, y os dé buena voluntad para repetir la *comedia* en las sucesivas romerías. Y..... hasta la primera si no nos vemos ántes.

U. ÁLVAREZ MARTINEZ.



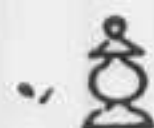
NOTAS Y NOTICIAS.



Ya están aprobados y publicados los programas del Centenario de Calderon en Madrid. La fiesta ha de durar ocho días por lo más corto: los 25, 26 y 27 se celebrarán las funciones públicas, los restantes, á contar desde el 22 hasta el 29, las privadas. Procesiones, veladas, premios, conciertos musicales, etc., constituirán los regocijos. Zamora mandará también, aparte de la Comision municipal, un regular contingente de viajeros.



Por irse á divertir D. Evaristo
Gastó quinientos reales en el Cristo.
Fué allí á ganar el cielo otra persona
Y á casa se volvió con una mona.
Día en que alternan devocion y lomo
Requiere andarse con los piés de plomo.



No faltó gente en la romería del domingo en San Bartolomé. Aquí ha llegado ya el tiempo de la jarana, y empezando por el Cristo de Valderey y acabando por la Virgen de la Peña de Francia tenemos en perspectiva muchos medios de asegurar nuestra venganza

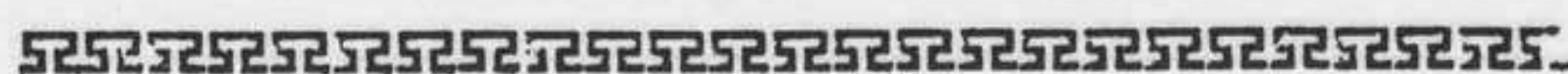
de la reclusion del invierno. No faltó tampoco la consabida gaita y el bailotéo acostumbrado delante de los respetables muros del palacio de la reina Urraca.



Parece que ha sido rectificado el programa de la solemnidad literaria preparada por el Instituto provincial en conmemoracion de Calderon de la Barca, de que se hablaba días pasados; y aún cuando nada definitivo se sabe respecto al que haya de regir, créese que se inclinará más bien á no circunscribir á condiciones determinadas la participacion que á limitarla. Esta también sería nuestra opinion y sin duda ofrecería el acto mayor número de lecturas.



Tiene un chico Pinela
Que hace seis días que no va á la escuela.
Y un día que le busca el vejestorio
Lo halló cogiendo grillos en Valorio.
La primavera, encuentro
Que saca á todo el mundo de su centro.



TERTULIA.



CHARADA.

Dice el niño *prima* doble
cuando ya comienza á hablar,
la *tercera* nunca pide
porque vergüenza la da;
la *segunda* por ser doble
nunca en los hombres está
pero siempre en las mujeres
y en las viejas mucho más.

Si no me aciertas el *todo*
será porque no podrás.

ANTONIO GUTIERREZ BORT.

FUGA DE CONSONANTES.

.o. .a..a. y .u .n.e.
.o..e..o. e..a. .o. .o.
E..a. e .ué á .e. á .io.
Y á e. .e .i.o .io. á .e.

SOLUCION AL LOGOGRIFO DEL NUM. ANTERIOR.

TABACO.

ZAMORA.—1881.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,
Calle de las Doncellas, núm. 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

REVISTA DE LOS TRIBUNALES,

PERIÓDICO DE LEGISLACION, DOCTRINA Y JURISPRUDENCIA,

Dirigido por un consejo de redaccion

formado por los señores Alonso Martinez, Martos,
Pedregal, Pi y Margall y otros.

Los precios de suscripcion y demás explicaciones referentes á este periódico se darán en la calle del Sacramento, núm. 18, casa del procurador Arconada.

Además, y correspondientes á la misma casa editorial, se hallan á la venta en el domicilio del mismo comisionado obras de los señores Carrara, Fiore, Savigni, Tessot, Bluntschi, Mommsen, etc.

FABRICA DE SOMBREROS

MATEO DE HORNA,

Protector de la Real Casa.

Premiado con nueve premios en diferentes exposiciones, entre ellas Paris, Filadelfia, Viena y Madrid.

Especialidad en sombreros fulares, confortables y fantasia para la exportacion.

23—RENOVA—23.

Farmacia de Prada, Renova, 25.

Inyeccion Prada.—Cura radicalmente sin dejar inconveniente alguno. Revuelve su estado por motivo los órganos genitales débiles a consecuencia de enfermedades secretas o por exceso.

Jarabé de quina ferruginoso.—Contra todas las enfermedades que tengan por causa el empobrecimiento de la sangre.

Gargarismo específico.—A los dos dias de hacer uso de este gargarismo ha desaparecido toda clase de irritacion de la garganta y boca.

ALMACEN DE MADERAS

DE

CLAUDIO ANDREU,

CABANALÉS, ZAMORA.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Sur, nogales y robles, a precios económicos, y se sirven a domicilio.

Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista D. n Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos a ella gratuitamente.

HIJOS



DEPUGA.

FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES,

RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

Gran Medalla de Oro en la Exposicion de Paris de 1878.



Despacho único, Malcocinado, núm. 6.
Su fábrica, San Torcuato, 67.
Exíjase la marca de fábrica.



TALLER DE HERRERÍA, CERRAJERÍA Y MAQUINARIA

DE

FRANCISCO GRIJALBA,

PLAZUELA DEL CORRALON, NÚMERO 11, ZAMORA.

Este establecimiento acaba de recibir toda clase de máquinas y herramientas, con lo que le permite hacer a mitad de precio todos los trabajos que se le confien.

Hay máquinas para toda clase de industrias a precios económicos.

ZAPATERIA DE LUIS NIÑO.

En este establecimiento se hace toda clase de calzado con prontitud, esmero y a precios económicos.

PLAZA MAYOR, ZAMORA.

SANTILLAS

PARA
trajes de hombre.

Se ha recibido un bonito surtido en el comercio de

BACO.

23.—RENOVA.—23